NA Batalla Campal, comunmente fuè ſiempre la deciſion del mayor aumento, ò deſolacion de Imperios Grandes. En la que ſe diò ſobre Viena el dia 12. de Setiembre deſte Año de 1683. fuè tan Prodigioſa la Vitoria que los Chriſtianos conſiguieron contra el mayor Poder de los Turcos, que della, y ſus buenas conſequencias ſe vè claro, que la Soberana Providencia del Altiſsimo quiere enſalçar en eſtos vltimos tiempos el Imperio Chriſtiano, con detrimento fatal del Mahometiſmo; pues entre las Tiendas que apreſaron los Nueſtros en el Campo de los Barbaros, eran mas de mil y quinientas de Tela rica; porque entre los Turcos acoſtumbran, quando ſale el Sultàn à la Guerra, y govierna ſus Exercitos el Primer Viſir, que todos los Baxaes, Belerbeyes, y Agas Principales de ſu Imperio le ſiguen, y ponen ſu vanidad en formar mas ricas Tiendas, y mas bien adornadas, q̃ lo eſtàn los Palacios de Conſtantinopla. De la del Gran Viſir, ſe dize por muy cierto, que ocupava tanto como la mitad de Viena.

Las Pieças de Cañon tomadas en dicho Campo, y Reenquentros del Alcançe Enemigo, paſſan de quinientas de todo genero. Las demàs Municiones, Armas, y Pertrechos, ſe eſtiman en tres Millones. El Dinero, en todo genero de Monedas, llega à cinco Millones: de los quales le han tocado al ſe-

ñor Rey de Polonia dos Millones en Oro, quedando los tres para el señor Emperador, y demàs Aliados. Las joyas, y alajas preciosas, no pueden valuarse; porque son correspondientes à la riqueza de las Tiendas; pero entenderàse algo de lo mucho que este dia se ganò, con saber, que al Hijo del señor Rey de Polonia, à dos Electores, y treinta Principes del Imperio, que assistieron à la Batalla, ha regalado su Magestad Cesarea con Espadines, Alfanges, y otras Armas, guarnecidas de Diamantes, y todo genero de Pedreria, muy conforme à la Grandeza Imperial de quien las dava, y à los Altos Meritos de los que las recibian. Y finalmẽte, en sesenta dias de Sitio, vn dia de Batalla, y seis de Alcançe, consumieron los Turcos el Tesoro, y perdieron los Pertrechos Militares, que en seis Años avian recogido, y juntado en todo su dilatado Imperio.

Hallandose las Armas Imperiales, y Polacas en postura tan propicia, movieron sus vitoriosas Tropas azia la Vngria inferior; pero viendo lo impossible de conseguir sus disignios, por hallarse aquel Pais totalmente destruido de Forrages, que de intento consumieron los Turcos, para embarazar nuestros Progressos, fuè preciso diferir la marcha por aquel parage, hasta que llegasse el Comboy, que baxava por el Danubio, de la Morabia, Babiera, y otras Provincias, y tambien la Artilleria gruessa, hasta numero de sesenta Pieças, con otros Morteros de Bombas, y Municiones de Guerra, y Barcas para formar el Puente, accidentes que han retardado algo las operaciones Militares, y coger colmado el fruto de la insigne Vitoria, que todo el Orbe Christiano conocerà en breve tiempo.

Tuvose frequentemente Consejo de Guerra, entre el señor Rey de Polonia, y Serenissimo Duque de Lorena, con los demas Cabos Principales de la Armada Christiana, para deliberar la Empressa que se avia de acometer; y despues de aver oydo los pareceres de todos, se resolviò, convenia conquistar la Plaça de Neuhausel, ò Estrigonia, o à lo menos la Forta-

taleza de Agria, que por su importante situacion, ha mucho tiempo que los Turcos la constituyeron Cabeça de vn gran distrito, con vn Baxà que la govierna; y conseguida esta Empressa, se conseguia con ella echar à los Infieles de la Vngria Superior, y acabar de allanar à los Rebeldes Vngaros, que por alli reciben sus repetidos auxilios.

Para executar estos disignios, se resolviò tomar, y quemar la Plaça de Barkam, con el Puente que tenia sobre el Danubio, y tambien à Pest, que se halla fortificada enfrente de Buda, con quien por otro Puente se comunica; siendo estas dos Plaças la Puerta por donde los Turcos introduzian sus fuerças à la Vngria superior.

Previsto por Kara Mustafà, Primer Visir, el vezino peligro que se le acercava con las Armas Christianas, y sabido, que nuestras Tropas passavan yà el Danubio, embiò la Cavalleria que salvò de la Derrota de Viena, à cargo de los Baxaes de Buda, Alepo, y Silistria, con orden de que cubriessen à Barkam, y la defendiessen del Christiano Poder.

Echaron vn Puente los nuestros sobre el Rio Vago, y passò el Exercito de Polonia con dos mil Brandemburgueses, que se le incorporaron, embiados por el Elector de Brandemburg, por la obligacion que tiene à defender las Tierras que possee en la Prusia, y puesto el Exercito à tiro de cañon de Neuhausel, se abançaron algunas Tropas hasta las Puertas de la Ciudad, sin atreverse à mover los Turcos, aunque estavan dentro diez mil de Guarnicion: y solo se ocuparon en disparar la Artilleria incesantemente contra los Nuestros; pero sin efecto alguno.

A 3. dias de Octubre passò el Exercito Imperial, siguiendo al de Polonia, con marcha sossegada, esperando llegasse la Infanteria, que quedava cerca de Comorra, con las Tropas de Babiera, Franconia, Suevia, y otras Axiliares, que componen juntas vn Cuerpo de setenta mil Hombres.

Acamparonse los Imperiales à la otra parte de Neuhausel, dexando à la mano derecha al Exercito Polaco, cuyo Cuerpo se compone de treinta y cinco mil Hombres; de los quales se abançaron vnas Tropas de su Vanguardia àzia Barkam; y dando con ochozientos Cavallos Turcos, los passaron à todos à cuchillo en vn breve instante.

Los Partidarios de ambos Exercitos corrieron al mismo tiempo el Pais Enemigo, saqueando, y talando quanto encontravan, y apressando gran cantidad de alhajas, viueres, y ganado, en tanto numero, que se vendia vn Buey en la Armada Christiana por quatro Florines, sin hallar quien le quisiesse, ni aun de valde.

El dia 5. de dicho Mes se moviò todo el Campo, llevando siempre Polonia la Vanguardia, y la Retaguardia el Imperio. Y llegando el dia 6. à la Plaça de Onost, se prosiguiò la marcha al amanezer del dia 7. àzia Estrigonia. Yendo abançando de Vanguardia el Hijo del señor Rey de Polonia, acompañado de tres Palatinos, con vn Troço de diez mil Hombres, Cavalleria, Infanteria, y Dragones.

El dia 8. se prosiguiò la marcha en la misma forma que el antecedente; y abançandose el señor Rey de Polonia con su Gente hasta media hora de camino de la Plaça de Gran, con intento de acometer à la Fortaleza de BarKan, que està situada en la Ribera Danao, tuvieron dello aviso los Turcos, y passaron todo su Exercito cerca de Gran; y despues de aver subido los Nuestros vna Colina, baxaron à vn Valle tan frondoso, que era impossible marchar en Batalla; y al llegar à tiro de Mosquete de vn Bosque llamado Montenegro, fueron los Polacos improvisamente assaltados del Exercito Turco, por la frente, y costados, con tanto impetu, y furor, que los pusieron en desordenada confusion, bolviendo muchos las caras, y soltando las Lanças de las manos (que todavia vsa aquella valerosa Nacion) descomponiendo con este inopinado acaeci-

mien-

miento muchas de sus Hazes, que se mantenian dobladas y, en buen orden Militar: llegando à tanto el aprieto, que el Insigne Rey de Polonia (que nunca conociò al miedo, y siempre fuè temido de sus contrarios) se viò cercado dellos, y con la Espada en la mano, acudiendo à todas partes, para animar, y componer à los suyos, empeñando tanto su heroyco valor, que sacò vna herida en vna pierna, y el Cavallo malamente herido, que à no ministrarle otro brevemente los suyos, huviera peligrado este Gran Rey en lançe tan apretado, que fuera lamentable, quanto triste perdida para la Christiandad. No se viò en menor riesgo el Serenissimo Principe su Hijo; pues se cebò tanto su valor en derramar sangre enemiga, que se hallò solo peleando rodeado de Turcos (como su Invicto Padre) si bien saliò de tan apretado empeño sin lesion alguna.

Claramente se manifiesta en este caso, y los antecedentes, quanto favorece Dios al Esclarecido Rey de Polonia, y se confirma lo que todos asseguran aver dicho el Padre Fray Marcos de Aviano (Religioso de conocida Virtud, y singular Vida; y que el dia 11. de Septiẽbre, vispera del dichoso dia del Socorro de Viena, administrò los Santos Sacramentos à dicho señor Rey, y al Principe su Hijo, y les diò la Bendicion Apostolica en Nombre de su Santidad, que quando vino su Magestad Polaca al Socorro de Viena, le assistiò vn Aguila Real, bolando siempre sobre su Real Cabeça, por espacio de siete leguas; y que el dia del Socorro, todo el tiempo que durò el sangriento Combate, se observò vna blanca Paloma, que à repetidos tornos circundava ambos Exercitos, que vista por los Turcos, desmayaron sumamente, dandose desde luego por perdidos.

En el terrible encuentro deste dia, en que fuè mayor el riesgo, se mostrò mas eficàz la Providencia Divina; pues aviẽdole muerto à su Magestad Polaca muchos de los suyos, y entre ellos no pocos Nobles, en que se numera el valeroso Conde de Deenhof, Governador de Pomereilem, y estando muchas

de sus Tropas desordenadas, sin embargo avian entrado yà otras en BarKam; pero fuè tal el impetu de los Enemigos, que bolvieron à echar de la Plaça à los Polacos, obligando al señor Rey à retirarse, con evidente peligro de perderse; pero llegandole aviso al señor Duque de Lorena del lançe dudoso, y terrible, en que los Turcos le tenian puesto, aunque se hallava con su Exercito marchando à dos leguas de distancia, hizo apresurar la marcha à algunos Batallones de Coraças Alemanes, montados en Cavallos Turcos, que son mas ligeros, que los del Paìs: los quales enfrenaron la furia de los Barbaros, obligandolos à que se retirassen à la Ciudad, dando aliento à los Polacos, para que à espaldas de los Imperiales bolviessen à corregir su desorden.

A 9. de dicho mes llegò el señor Duque de Lorena con todo el resto de su Exercito, trayendo el Ala derecha el Principe Luis de Badèn, y la izquierda el valeroso Conde de Estaremberg: los quales marcharon divididos à los dos Costados de los Turcos, que viendolos venir, no se atrevieron à esperar el Cõbate, y à toda marcha se retiraron al Bosque, passando sin detenerse à assegurar sus vidas debaxo de la Artilleria de Estrigonia.

Abançò, pues, la Armada Christiana, à vna legua de distancia de Estrigonia, y se diò orden al General Mercicon, para que con dos mil Cavallos Corazas Alemanes, fuesse à reconocer los puestos, el terreno, y disposicion en que se hallava el Enemigo; y tambien passaron quatro mil Dragones à reconocer el Bosque, y le hallaron desembarazado de los Turcos, por averse todos retirado despavoridos al abrigo de la Artilleria de Estrigonia, y BarKam.

Prosiguió su marcha el Exercito Christiano, llevando el Ala derecha el señor Rey de Polonia, con toda la Cavalleria Polaca; y la izquierda, la Alemana, governando el Cuerpo de la Batalla el Principe de Valdec. La Infanteria Imperial, con

los

los Dragones, marcharon divididos en los tres Cuerpos del Exercito, cubierta de otro Esquadron de Corazas Imperiales.

Estando el Campo Christiano dispuesto con la orden referida, y hecha la señal de acometer, mandò el señor Rey de Polonia assestar al Exercito Enemigo (que estava puesto en Batalla) diez y ocho Pieças de Artilleria por ambos Costados, que disparadas, hizieron tan horrible estrago en los Turcos, que se cubriò la Tierra de Cadaveres. Al mismo tiempo cerrò la Infanteria Alemana con tanto valor, y brio, auxiliada de sus Corazas, que en menos de dos horas de Combate, de veinte y cinco mil Hombres que tenia el Enemigo, murieron diez mil, y entre ellos el nuevo Baxà de Buda; los Baxaes de Silistria, y Agria quedaron prisioneros, y muerto el de Alepo, con otros muchos Cabos, y Oficiales de quenta; y tambien quedaron presos muchos Soldados, y Turcos de calidad; siendo los Christianos muertos bien pocos, entre Oficiales, y Soldados. Ganaronse diez Pieças de Artilleria, muchas Armas, y Cavallos, y ricos despojos, y otros pertrechos de Guerra.

Todo el tiempo que durò el Combate, diò repetidas Cargas Estrigonia con su Artilleria à nuestro Christiano Cãpo, de que no recibiò el menor daño, por hallarse de la otra parte del Rio.

Conseguida esta feliz Victoria, passò la Infanteria Alemana à embestir el Fuerte Castillo de Barkam, abançandole con tan nunca visto Valor, que en menos de media hora le tomaron, poniendo en vergonçosa fuga à los Turcos, que se retiraron à Estrigonia, con tanta turbacion, y desorden, que al passar el Puente que estava sobre el Danubio, se rompiò por medio; y los que escaparon de los agudos filos de los Imperiales, hallaron infausto Sepulcro en sus Aguas, perociendo los mas ahogados en ellas. Tan horrible terror, y miedo insuperable han concebido los Turcos de las Armas Christianas, que en sin-

cien-

tiendo se acercan sus vitoriosas Tropas, desamparan sus Casas, y Poblaciones con desesperada fuga, valiendose de los Montes, y Plaças Fuertes suyas, para librarse en ellas del Castigo que les aguarda, y tambien tienen merecido.

Tomada BarKam, despues de saqueada, y passados à cuchillo los Turcos que no pudieron huir la furia de los Imperiales, la demolieron, y quemaron estos, juntamente con el Puente que tenian los Enemigos sobre el Rio; y divididos los dos Vitoriosos Exercitos, marchò sobre Estrigonia el señor Duque de Lorena, poniendola Sitio regular, para assegurar con su Conquista los Quarteles de las Tropas Imperiales, y Polacas este Invierno en el Pais Enemigo.

El señor Rey de Polonia passò con su Exercito à executar otras Empressas, que todas conduziràn à la mayor perfeccion de la Rendicion de Estrigonia; llevando fixa resolucion de destruir los Puentes de Buda, y de Neuhausel, que es la parte por donde los Turcos pueden intentar socorrer à Estrigonia; y si su Magestad Polaca consigue tan gran Faccion, no se duda, que en muy pocos dias se verà enarbolado el Estandarte de la Fè en los Valuartes desta importante Plaça: Con cuya Conquista se puede prometer la Christiandad otros felizissimos, y ventajosos Progressos.

Los vltimos Avisos de la Vngria Inferior asseguran por cierta la voluntaria Reduccion à la obediencia de su Magestad Cesarea de las tres Plaças de Papàs, Totis, y Vesprin, que se avian entregado medrosas al formidable poder Otomano.

Cartas de Barsobia, y Cracobia, dàn muy buenas esperanças de vnirse brevemente à aquella Corona la Gran Provincia de Vcrania, y toda la Nacion de los Cosacos, que posseen gran parte de las Riberas del Mar Negro: por el qual antiguamente, con sus pequeñas Embarcaciones, tenian en continuo susto à Constantinopla, llevandose con frequencia ri-

cas

cas Presas de sus Puertos. Apartòlos de la obediencia de Polonia el Rebelde Kemilnins Ki, quando acabava su Reynado Vladislao Quarto su Rey: cuyo Rebelion fuè principio de los grandes trabajos que despues padeciò aquel Reyno; y se espera en Dios, que bueltos à la obediencia de su legitimo Rey estos Pueblos, ayudaràn mucho à la Restauracion de lo que el Turco le tiene vsurpado en la Podolia; y yà para conseguir su gracia han embiado los Cosacos vn Obispo suyo del Rito Griego, para que su Magestad Polaca los buelva à admitir por Vassallos suyos, con decentes condiciones, que sin duda admitirà su piedad.

Los Valacos, y Moldabos se disponen tambien à sacudir el Otomano yugo, sujetandose sus Dueños al señor Rey de Polonia, cuyo Amparo solicitan, por hallarse Confinantes con dicho Reyno: esperandose, hagan lo mismo los de Transilvania, bolviendose à la antigua obediencia del Imperio.

La Sagrada Liga ha despachado vn Embaxador, con bastantes Poderes, à Moscobia, para ajustar con los dos Hermanos Emperadores el que se incluyan en ella, assentando las Conquistas en que han de emplear sus Armas, sin embarazar los Progressos de las del Imperio, y Polonia.

De Roma avisan, resuelve su Santidad embiar al Rey de Persia vn Embaxador, con la noticia de las Vitorias conseguidas contra el Turco. Acompañaràle hasta Persia vn Religioso Dominico, Embiado al mismo fin al Rey de los Abissinos.

Antes del sangriento encuentro que arriba queda referido, avisan Cartas del Exercito, que el Gran Visir campeava con la Gente que le quedò de la Derrota de Viena, entre Buda, y Alba Real, donde hizo dar garrote à mas de trezientos Oficiales principales de su Exercito; por dezir, fueron cobardes, y que por no aver cumplido con su obligacion, se perdiò la Batalla. Tambien fuè degollado por la misma causa el Baxà de Offen; y despues de muerto, le mandò quitar el pellejo el Primer Visir,

ſir, y le remitiò à Conſtantinopla. Y ſin embargo de lo referido, no ſe ha atrevido à ir en Perſona à darle quenta de ſu deſgracia al Sultan; antes ha fiado eſte negocio à vn Conſidente ſuyo, deſpachandole bien prevenido de medios, para cohechar à los que pueden influir contra èl en dicha Corte.

Yà ſe ha referido en otra parte el Preſente que del Eſtandarte del Turco hizo el ſeñor Rey de Polonia, por mano de ſu Secretario Talenti, à ſu Santidad. Y aora ſolo ſe añade, que al tiempo que Nueſtro Santiſsimo Padre lo recibiò, eſtuvo batido en tierra dicho Eſtandarte, mientras ſe cantò el *Te Deum laudamus*, en la Capilla Pontificia, con aſsiſtencia de ſu Santidad, y de todo el Sacro Colegio.

Y tambien ſe advierte, que con eſte Compendio ſe dà à la Curioſidad Publica el Dibujo verdadero, ſacado del Original que vino de Roma, de dicho Eſtandarte, con ſus Caracteres Arabigos, y la Interpretacion que dellos hizo el Reverendiſsimo Padre Ludovico Marraci, de la Congregacion de la Madre de Dios, y Confeſſor de ſu Santidad, que traduzidos del Toſcano, en nueſtro vulgar Idioma, manifieſtan claramente la ceguedad de los Barbaros, y quan errados caminan; pues confeſſando que ay Dios, y que es todo Poderoſo, y Altiſsimo, quieren que ſea ſu Legado, ò Nuncio, vn Hombre tan vil, y embuſtero, como Mahoma.

Ha concedido Nueſtro Santiſsimo Padre al ſeñor Rey de Polonia quatro Gracias muy particulares, en premio de ſus Catolicos, y buenos ſervicios, hechos à la Igleſia. La primera: Que ſea Protector Perpetuo de la Chriſtiandad. La ſegunda: Que ſe le ponga Eſtatua en el Sacro Palacio Pontificio, con Geroglificos en alabança ſuya, para perpetua Memoria. La tercera: Le ſeñala cien mil reales de à ocho cada mes, durante la Guerra contra el Turco, para pagar ſus Soldadas. La quarta: Que ha de aver vn Cardenal Perpetuo de la Nacion Polaca.

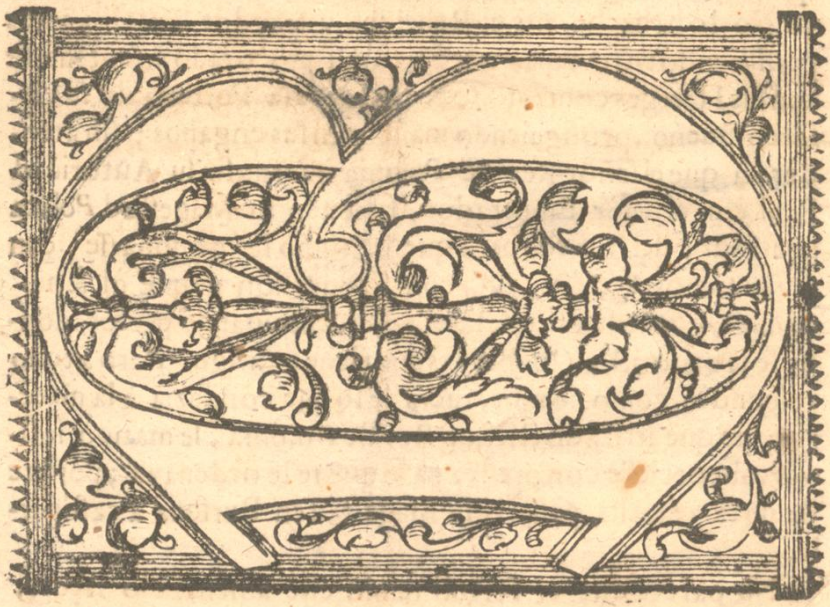
El Gran Duque de la Toſcana ha remitido al ſeñor Empe-

rador vn Rico *P*resente, y tres famosos Cavallos; y con el señor Rey de *P*olonia ha obrado lo mismo, embiando à ambas Magestades repetidos, y festivos *P*arabienes, por las felizissimas Vitorias conseguidas contra el Turco.

El Conde de Budiani, Cuñado de el Rebelde TeKeli, en prueba de su fiel reduccion à la obediencia de su Magestad Cesarea, degollò con sus Soldados mas de tres mil Turcos, y puso en manos de su Magestad Cesarea dos fuertes Castillos, que avia èl sujetado, quedandose en vno de ellos preso voluntariamente, expuesto à la piedad del señor Emperador, que la experimentò, consiguiendo el perdon que deseava; y a su exemplo hà hecho lo mismo en esta virtual obediencia, los que antes le seguian en su inobediente rebeldia, hallando todos en su Magestad Cesarea el Refugio benigno que pide vna humilde, reverente, y verdadera reduccion.

No lo ha hecho assi el Rebelde, y traydor Tekeli; antes persistiendo en su tenàz perfidia, ha procurado mantenerse con sus Hereges contra todo el *P*oder de la Fortuna de su Cesareo Dueño, prosiguiendo mañoso en sus engaños; sin atender, à que el señor Rey de *P*olonia interpuso su Autoridad Real con el señor Emperador, saliendo su Magestad *P*olaca por fiador del Tekeli, para que benigno le perdonasse, con muy buenos partidos, solo con la condicion de que èl se humillasse, y pusiesse à sus Cesareos pies, entregando presos, donde se le ordenasse, à los Baxaes que tiene consigo. *P*ero à todo respondiò, como siempre, fuera de lo que conduzia à la materia; de que irritado el señor Rey de *P*olonia, le mandò intimar, obedeciesse con presteza à lo que se le ordenava; porque de no executarlo, passaria su Magestad en Persona à castigarle.

No parece que el TeKeli temiò este amenazado Açote, viendo tan empeñadas las Armas Imperiales, y Polacas en las Expediciones, y Empressas, que se vàn executando en el Pais

*E*ne-

Enemigo; y a ſsi ſe mantenia en ſu deſcarò. Pero como el pecador dura ſo lo en ſu maldad aquel limitado tiempo que dura la permiſsio nde la Divina Iuſticia, cayò el traydor TeKeli en Manos de Dios Viuo, executando ſu caſtigo vnas Tropas deLituania, y Polonia, derrotandole todo ſu Exercito en vn ſangriento Reencuentro, con muette de dos mil de ſus Rebeldes ſequaze s, cogiendole todo ſu Bagage, y Artilleria, y obligandole à que huyeſſe vergonçoſamente, con muy pocos de los ſuy os, à las Montañas de Vngria. Aſsi lo aviſan Cartas de Bruſelas de 3. de Noviembre, refiriendo, que llegò à aquella Corte Correo de ſu Mageſtad Ceſarea para el ſeñor Marquès de Grana, Governador de Flandes, participandole tan dichoſa Nueva.